

*de Flores*, editado siete años antes de su muerte, reunió numerosos y bellos poemas dedicados a las mansiones, a los árboles, a las flores, al inspector de tranvías, al panadero, a la avenida Rivadavia... De «Plaza Pueyrredón» extraemos:

Estoy en la frontera del café y de la plaza,  
una mitad cortina y otra mitad cristal.  
De este lado de acá, mi ceniza y mi taza.  
Del otro, Pueyrredón, bronceo y vertical.

Lunas en equilibrio sobre los surtidores  
de nafta, fondo negro con cartelones rojos;  
Flores se va quedando sin rumor, sin rumores,  
y minuto a minuto va cerrando los ojos.

Roberto Arlt adquirió la barrialidad florense poco antes de cumplir los tres años, cuando su familia se mudó a una casita de Méndez de Andés 2138. De *El juguete rabioso* copiamos los primeros párrafos:

«Cuando tenía catorce años me inició en los deleites y afanes de la literatura bandoleresca un viejo zapatero andaluz que tenía su comercio de remendón en el zaguán de una casa antigua en la calle Rivadavia entre Sud América y Bolivia. Decoraban el frente del cuchitril las policromas carátulas de los cuadernillos que narraban las aventuras de Montbars el Pirata y de Wenongo el Mohicano. Nosotros los muchachos al salir de la escuela nos deleitábamos observando los cromos que colgaban en la puerta, descoloridos por el sol. A veces entrábamos a comprarle medio paquete de cigarrillos Barrilete, y el hombre renegaba de tener que dejar el banquillo para mercar con nosotros. Era cargado de espaldas, carisumido y barbudo, y por añadidura algo cojo, una cojera extraña, el pie redondo como el casco de una mula con el talón hacia afuera. Cada vez que lo veía recordaba este proverbio, que mi madre acostumbrada a decir: “Guárdate de los señalados de Dios”».

Y de «Molinos de viento en Flores», una de sus inolvidables *Aguafuertes porteñas* que publicó el diario *El Mundo*, extraemos:

«¡Qué lindo, qué espacioso que era Flores antes! Por todas partes se erguían los molinos de viento. Las casas no eran casas, sino casonas. Aún quedan algunas por la calle Beltrán o por Bacacay o por Ramón Falcón. Pocas, muy pocas, pero todavía quedan. En las fincas había cocheras y en los patios, enormes patios cubiertos de glicinas, chirria-

ba la cadena del balde al bajar al pozo. Las rejas eran de hierro macizos, y los postes de quebracho».

«En aquellos tiempos todo el mundo se conocía. Las librerías. ¡Es de reírse! En todas las vidrieras se veían los cuadernillos de versos del gaucho Hormiga Negra y de los hermanos Barrientos. Las tres librerías importantes de esa época eran las de los hermanos Pellerano, «La Linterna», y la de don Ángel Pariente. El resto eran boliches ignominiosos, mezcla de jugueterías, salón de lustrado, zapatería, tienda y qué sé yo cuántas cosas más».

El escritor y diplomático Manuel Ugarte nació en 1878 en Caracas y Bacacay, Julio Cortázar escribió su cuento «Lugar llamado Kindberg» en la confitería La Perla de Flores (Rivadavia y Rivera Indarte) y Alfonsina Storni se estableció en el barrio en 1917, en una casa de Terrada 578.

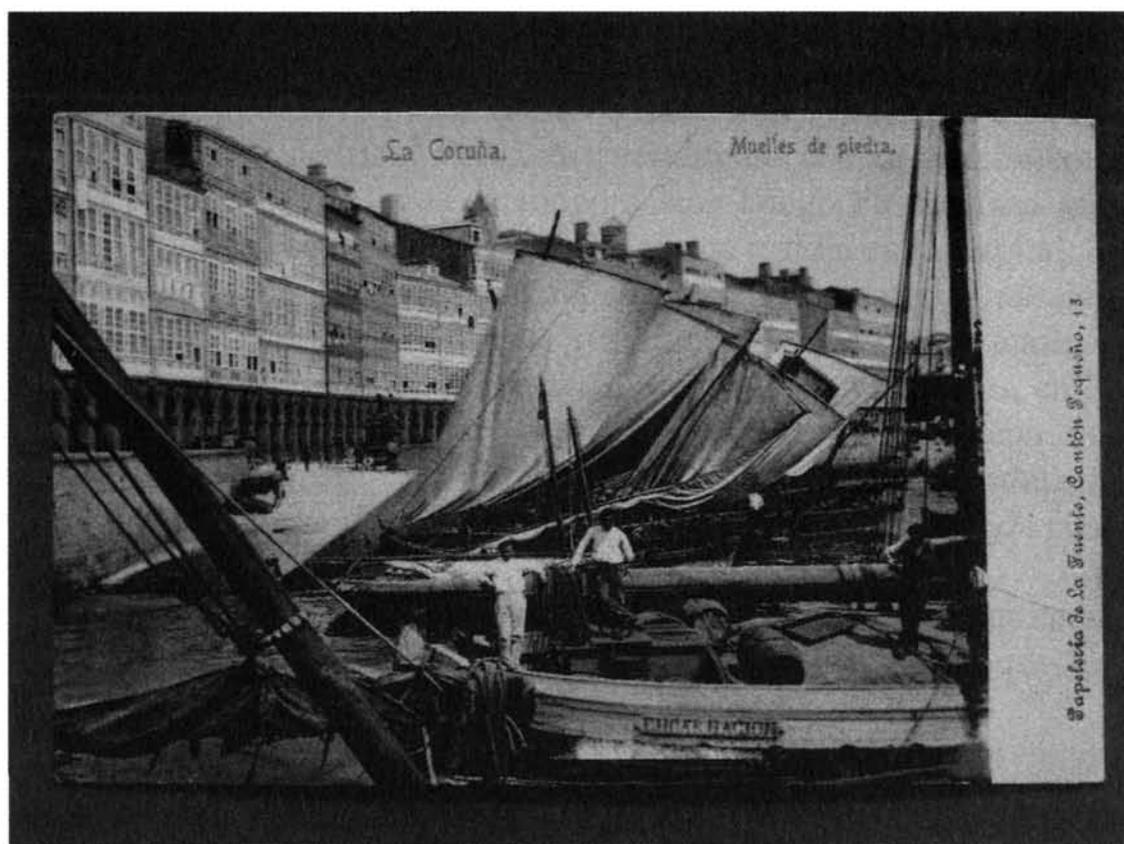
Otros literatos que vivieron en Flores o le cantaron al barrio fueron Oliverio Girondo («Las chicas de Flores tienen los/ ojos dulces, como las almendras/ azucaradas de la Confitería del/ Molino, y usan moños de seda que/ les liban las nalgas en un aleteo de/ mariposa.»), Conrado Nalé Roxlo («Música porque sí, música vana/ como la vana música del grillo/ mi corazón eglógico y sencillo/ se ha despertado grillo esta mañana»), Manuel Mujica Láinez («... en Flores pasean por la plaza alumbrada/ doble emoción de rouge y de tela/ estampada»), Luis Cané («El que tenga el corazón/ gastado en falsos amores/ búsquese una novia en Flores/ y será su salvación».) Y así, todos —políticos, militares, músicos, poetas, artistas y hasta los más humildes trabajadores— contribuyeron a darle fisonomía propia a este barrio porteño que el 31 de mayo de 2006 festeja su primer bicentenario.

## Bibliografía

- D. CARBIA, Rómulo: *San José de Flores, bosquejo histórico (1609-1906)*, Arnoldo Moen & Hnos., Buenos Aires, 1906.
- CUNIETTI-FERRANDO, Arnaldo J.: *San José de Flores, el pueblo y el partido*, Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, Buenos Aires, 1971.
- PISANO, Natalio J.: *Breve historia de San José de Flores*, Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, Buenos Aires, 1971.
- PRIGNANO, V.: *El Bajo Flores, un barrio de Buenos Aires*, Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, Buenos Aires, 1991.

PRIGNANO, Ángel O.: *Buenos Aires: el barrio de Flores y sus hechos (Efemérides y Cronología)*, Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, Buenos Aires, 2002.

PRIGNANO, Ángel O.: *Pequeña historia del barrio de Flores*, Ediciones Baires Popular, Buenos Aires, 2004.



Muelle de los Catones. La Coruña, hacia 1900-1910.  
Archivo Histórico Municipal, La Coruña



Monumento a Pardo Bazán en los Jardines de Méndez Núñez (La Coruña).  
Foto: Belén Dablanca